

Un diálogo curricular abierto, camino de un acuerdo

Florencio Luengo (Coordinación del monográfico de C. de Pedagogía, “**Currículum LOMLOE**”, dic. 2022)

“Lo importante no se puede imponer por mandato; aunque se considere que pueda decretarse, porque los profesores no son técnicos. [...] En realidad, si no se da un cambio más profundo en el pensamiento y las capacidades, el impacto será limitado. La práctica docente dependerá de los significados, de los modos de ver del profesorado, de los contextos y de los centros educativos...” (Michael Fullan, *Las fuerzas del cambio*, 2002).

El Monográfico que tienes en tus manos trata de dar voz a diferentes especialistas en el campo curricular para facilitar el diálogo abierto y plural y, en paralelo, aprovechar la oportunidad que ofrece una nueva apuesta legislativa. Algunos de los especialistas están más próximos a la actual apuesta LOMLOE, y están invitados por tanto a destacar sus posibilidades. Otros, críticos con la propuesta, han sido invitados para descifrar las debilidades, pero también para apuntar compromisos posibles con algunas claves de mejora que es necesario poner sobre la mesa. Unir voces cualificadas y diversas para hablar especialmente de currículum no deja de ser una necesidad en tiempos de incertidumbre, conscientes como somos de que, aprovechando las novedades y fortalezas del intento LOMLOE, y reconociendo otras alternativas en el sector educativo, se nos ofrece una nueva oportunidad de mejora que es preciso favorecer en contacto con los centros. Hace bien, por tanto, la revista **Cuadernos de Pedagogía** en facilitar un diálogo de esta naturaleza, que, repetido una y otra vez, represente un marco plural de posiciones, favoreciendo foros abiertos que profundicen de forma permanente en este reto común.

Breve recuento de algunos intentos de diálogo para favorecer respuestas consensuadas

Los inicios de la democracia centraron las políticas educativas en mostrar diferentes enfoques que los partidos mayoritarios defendían para poner al día un sistema educativo que, tras la LGE de 1970, iba a sortear iniciativas diferentes, a la vez que aportaban señas de identidad que en su mayor parte han venido a quedarse: la LOGSE y su primer diseño y desarrollo del currículo, junto a capacidades y diferentes tipos de contenidos, la LOECE que sin llegar a entrar en vigor favoreció reflexiones sobre modelos que siguen abiertas, la LOE que introdujo las competencias siguiendo el dictamen europeo, la LOMCE que, al intentar cambiar el modelo de currículo compartido entre el MEFP y las CCAA, hizo reflexionar sobre la vigencia del debate territorial y el reparto de funciones, y la actual LOMLOE que refuerza competencias, con el concepto de “perfil de salida”, y la flexibilización del tratamiento de los contenidos en proyectos, ámbitos y materias, que, como decimos, también vienen para quedarse. Un cúmulo de iniciativas que necesitan ser debatidas y contextualizadas entre todos -tarea que hasta la fecha no ha sido posible abordar-, lo que puede de hecho haber sumido a una parte importante de la comunidad educativa en un mar de confusiones del que es necesario salir con ayudas. Debatir juntos y consensuar lo que realmente se queda y hace sencillo y manejable el currículo, es la tarea que deseamos favorecer -como señala Fullan-, en contacto con la práctica docente.

La falta de acercamientos entre los diferentes enfoques de las políticas curriculares, entre las décadas de los años 80 y 90, se ha visto desafiada por nuevas iniciativas que trataban de responder con acuerdos a la apatía y agotamiento del debate educativo. Es oportuno recordar que ni la primera apuesta, -y nos estamos refiriendo al frustrado *“Pacto social y político por la educación* del Ministro

Gabilondo”, (2010)-, en el que se contemplaban objetivos y medidas en políticas educativas, liderara el gobierno quien lo liderara, ni el segundo intento, representado por la propuesta de Comisión por un “*Pacto de Estado Social y Político en Educación*” de (2017), tras acuerdo de varios grupos políticos del Parlamento, iban a conseguir el objetivo de acercar posturas y facilitar un consenso de mínimos. Sin entrar aquí en detalles sobre responsabilidades -se dirá que los contextos y los tiempos electorales no ayudaban-, y tratando de avanzar hacia un nuevo clima de entendimiento, ninguno de los dos partidos mayoritarios estuvo lo afortunado y comprometido que es preciso estar, para lograr el éxito en un reto tan necesario. ¿Estaremos cercanos a un tercer y definitivo intento? Esas dos intentonas no estuvieron aisladas, y algunas iniciativas desde la comunidad educativa y el campo de la innovación han hecho sus pinitos en estas dos pasadas décadas. Merece mencionarse el intento de acercar el modelo educativo y la fuerza de la innovación en 2007 con el denominado proyecto INNOVA, que una parte importante de MRPs, y de grupos de innovación llevó a cabo, y que la falta de apoyos tras los cambios en el MEC, y la falta de continuidad, lo dejaron en intento fallido. Cabe también hacer mención al reto de unir a diversos grupos de innovación en la denominada REDE, 2017 (Red por el Diálogo Educativo) que tras dos años de intensa actividad y producción relevante, reflejada en seis textos consensuados - claves, por cierto, del cambio educativo futuro-, entre la pandemia y el cada vez más polarizado clima de enfrentamiento en las posiciones educativas, frenaron su impulso inicial, cuando aún no había logrado integrar varias alternativas relevantes.

Entre el desarrollo LOMLOE y la puerta hacia un acuerdo curricular común

Los artículos que integran este Tema del Mes representan un conjunto variado de formas de entender el cambio curricular en nuestro país. El reto del cambio curricular de nuestro sistema, a pesar de la delicada situación y frustración de una parte importante del sistema educativo, sigue vigente y describe opciones desde las que es posible sumar al reto de la mejora educativa. Este monográfico representa, por un lado, un conjunto de oportunidades que la última iniciativa legislativa ofrece y, por otro, un análisis crítico de las mismas, que nos permite debatir en pleno proceso de desarrollo de la norma. Estamos convencidos que es posible aunar los dos enfoques: reinventar un nuevo salto en nuestro modelo curricular y, en plena acción renovadora, revitalizar la propuesta con diversos modos de avanzar. Quienes hemos vivido cada uno de los intentos legislativos desde una actitud constructiva y, aun sabiendo que es ya necesario y urgente un acuerdo curricular de consenso, trabajamos integrando avances del pasado y otros del presente. Estamos invitando a críticos de uno y otro signo a reflexionar juntos ante la nueva oportunidad que se nos brinda, y a crear un clima de entendimiento que abra las puertas a un encuentro futuro.

Las aportaciones planteadas en las siguientes páginas, tanto las que ya construyen alternativas siguiendo la nueva estructura como las que son críticas con la apuesta y aportan alternativas valiosas, deben ser motivo de debate y formar parte del diálogo futuro entre las partes: la necesaria mayor sencillez del modelo curricular y sus elementos, la participación permanente de la comunidad educativa en las fases de diseño y desarrollo curricular, la apuesta por el aprendizaje competencial que acerque el enfoque propuesto con el de capacidades, el equilibrio entre las dimensiones de las competencias y especialmente conocimientos y valores, la aportación al debate que ofrece el binomio currículum y justicia social, la fuerza del perfil de salida a través de un grupo mejorable de descriptores operativos competenciales, todo ello ligado al diseño de proyectos y ámbitos en un equilibrio con las materias. Será preciso también, para favorecer un encuentro entre las partes, reforzar la autonomía de

los centros y asegurar los medios necesarios, los cambios en el perfil profesional y en la formación inicial, continua y permanente.

A este Tema del Mes deben acompañarle otros foros en los próximos meses en los que sea posible compartir estas y otras visiones con diversos especialistas académicos, con los servicios de apoyo al sistema educativo, con el movimiento de familias y alumnado, con el eje social y sindical, con Facultades de Educación, Conferencia de Decanos, y Directores de grados y masters (con

Gracias por participar en este Especial Cuadernos, queridos especialistas de currículum, por acudir a este diálogo abierto. Gracias a la comunidad educativa que espera paciente un “Acuerdo curricular” en nuestro país, al que será preciso sumar las claves del debate sobre la profesión y carrera docente, en un futuro muy próximo.

Claves de 10 artículos del Especial Cuadernos de Pedagogía CURRÍCULUM LOMLOE (dic. 2023)

Florencio Luengo (Coordinador): Oportunidades del desarrollo LOMLOE, y el camino hacia un Acuerdo.

Antonio Bolívar: Claves internacionales y contextos cercanos, Francia-Portugal.

José Moya: Perfil de salida clave del cambio, y el proyecto educativo como eje curricular.

Javier Valle: Claves supranacionales europeas, la fuerza de las competencias clave.

Elena Martín: El entronque entre el currículo prescrito y la acción de aula.

César Coll: La relación entre el perfil de salida y las competencias específicas de materia.

F. López Rupérez: el necesario equilibrio entre las dimensiones competenciales.

F. Imbernon, J. Rogero y C. Rodríguez (Foro de Sevilla). Políticas educativas: currículum y justicia social.

Amador Guarro: LOMLOE necesaria por inclusiva, pero débil por falta de formación y materiales referentes.

Rafael Porlán, biólogo y doctor C. Educación: El cambio sujeto a desarrollo profesional y formación inicial.

Carmen Pellicer: (Editorial) La necesaria coherencia entre la apuesta MEFP y los Decretos en CC. AA.